
Algunas reflexiones sobre el género gramatical en español: experiencia de aula

Gemma Querol
Escola Ginebró
gemmaquerol@ginebro.cat



Recibido: 26-06-2023
Aceptado: 10-10-2023

Resumen

Aplicación a las aulas y valoración de las propuestas del artículo de Concepción Maldonado titulado “Algunas reflexiones sobre el género gramatical en espanyol”.

Palabras clave: género; sexo; lenguaje inclusivo.

Abstract

Application to classrooms and evaluation of the proposals of the article by Concepción Maldonado entitled "Some reflections on grammatical gender in Spanish".

Keywords: gender; sex; inclusive language.

Índice

- | | |
|---|---|
| 1. Introducción | 3. Descripción y evaluación de la segunda propuesta |
| 2. Descripción y evaluación de la primera propuesta | |

1. Introducción

Maldonado plantea en su artículo algunas reflexiones sobre la necesidad de cambiar el uso del género gramatical en español, y desde el principio lanza la pregunta: ¿provocación o necesidad?

En primer lugar, reflexiona sobre si es necesario o no crear nuevos femeninos y masculinos para palabras con una asignación concreta de género, y en segundo lugar, sobre el uso del masculino plural genérico. Es por esto, que el siguiente análisis, se dividirá en estos dos ejes temáticos y su aplicación, por separado, a actividades concretas en el aula.

A partir del artículo de Maldonado, se han implementado en aulas de 4º de la ESO de la escuela Ginebró de Llinars del Vallès durante el mes de mayo de 2023 las propuestas de trabajo en tres grupos (20 estudiantes en cada grupo) en dos sesiones de trabajo en cada uno (en cada sesión, se ha reflexionado sobre cada una de las propuestas). Las características del centro, así como el perfil de familias que acuden al mismo, un centro concertado en la parte obligatoria y privado en la postobligatoria, ofrecerán una visión sesgada del fenómeno (como hubiese pasado en cualquier otro centro), pero aun así, nos ayudarán a ver mediante ejemplos cuál es la tendencia de uso entre la juventud y si es viable llevar a cabo las propuestas de aula de la autora, sus fortalezas y debilidades.

Una de las primeras dificultades a la hora de redactar este artículo ha sido, precisamente, cómo nombrar a los miembros (y *miembras*) de los grupos participantes de la propuesta: ¿Alumnos y alumnas? ¿Alumnas y alumnos? ¿El alumnado? ¿Lxs alumnxs, l@s alumn@s, las y los estudiantes? Así pues, continente y contenido van de la mano y ya problematizan sobre la forma en la que se debe usar la flexión del género gramatical en español en un texto que pretende ofrecer una reflexión de su uso desde las ideas y propuestas que salen de las aulas. Metalingüística en estado puro.

2. Descripción y evaluación de la primera propuesta

2.1. Descripción

Maldonado abre la primera cuestión, el debate sobre **la formación de nuevos masculinos y femeninos**, con la reflexión sobre su empleo en los diferentes ámbitos y concluye que en el campo de las profesiones, “el uso es el que acaba imponiéndose sin mayores polémicas” porque afirma que “las reticencias no son lingüísticas, sino sociales o ideológicas”.

El marco teórico del artículo es claro y accesible, aunque faltaría añadir más bibliografía sobre los estudios del género gramatical en español. La introducción que se ha hecho en el aula ha sido mucho más básica. Se han planteado preguntas sobre el género de las palabras para propiciar la reflexión y el diálogo antes de llevar a cabo las actividades. Quizás sería buena idea usar un *Kahoot* o un *Google forms* para introducir el tema del género en las palabras de manera informal, crear expectativas sobre la sesión e iniciar una reflexión conjunta antes de aplicar los ejercicios.

Su propuesta aplicada se basa en tres ejercicios de aula:

- Buscar noticias relacionadas con el tema “tanto en casos relativos a nombres de profesiones como en la reivindicación de femeninos y masculinos nuevos y rompedores.”

- Pensar si es un fenómeno nuevo o si profesiones desempeñadas tradicionalmente por uno de los dos sexos hoy ya se nombran con formas flexivas.
- Hacer un ejercicio de ciencia ficción donde se imagine si en el futuro se impondrán determinados femeninos que hoy “vacilan”.

2.2. Implementación en el aula

La propuesta de Maldonado se ha llevado a cabo en una sesión en cada uno de los tres grupos de 4º de la ESO, en total han participado 60 estudiantes en grupos de 20.

La primera actividad ha consistido en buscar noticias relacionadas con el tema de los nombres de profesiones y de la reivindicación de femeninos y masculinos nuevos y rompedores. Esta actividad les ha resultado fácil y curiosa, han descubierto femeninos que han sido incluidos en el diccionario como el de cocodrilo, *cocadriz* mediante la consulta de la página <https://www.lenguayprensa.uma.es/archivo/> que propone la autora. A partir de aquí, han surgido propuestas donde haya flexión de género en los nombres de otros animales como *hormigo* o *girafo*, y además este hecho les ha llevado a preguntar por qué algunas formas se acepan y otras no, quién lo decide, cómo y por qué. Así que el ejercicio planteado ha permitido explicar el concepto de *nombres epicenos*, hablar de la RAE y del DLE y explicar algunos conceptos sobre lexicografía y neologismos, el sistema gramatical español, etimologías e incluso comparar el sistema flexivo español con el de otras lenguas. El alumnado de cuarto de la ESO no solo ha considerado adecuado crear femeninos y masculinos de nombres sexuados, sino que además lo consideran imprescindible por el “principio de economía lingüística”, “¿por qué usar dos palabras *Hormiga macho*, cuando se puede usar una, *hormigo*?”. En otros casos proponen marcar el género con el determinante masculino o femenino.

Por otra parte, cabe destacar que no han ofrecido ninguna resistencia respecto a la inclusión de nuevos femeninos, sino que lo han visto como algo “normal” que se puedan incluir en el sistema lingüístico nombres como *portavoza* o *individua*. Si bien es cierto que les chirría la forma *pilota* como femenino de *piloto*, pero creen que es cuestión de tiempo que nos acostumbremos a oírlo, lo normalicemos y, por lo tanto, lo incluyamos a nuestro léxico.

Esta primera tanda de ejercicios ha servido también para tener la oportunidad de navegar por hemerotecas virtuales, páginas de la RAE y La Fundéu e incluso consultar foros del Centro Virtual Cervantes. Sin duda, una oportunidad que no se da habitualmente en clase.

El segundo ejercicio propuesto en este bloque se centra en los femeninos y masculinos de algunas profesiones que eran ejercidas anteriormente por un sexo determinado como *ministro/ministra*, no ha tenido tanto éxito en cuanto al interés suscitado en el aula. A los tres grupos les ha resultado aburrido buscar el listado de lemas que hayan masculinizado o feminizado terminaciones invariables (como *modisto*).

Por último, sí que les ha resultado interesante el ejercicio de ciencia ficción en el que se sugiere imaginar cómo serán en el futuro determinados femeninos que

hoy en día vacilan, aunque les ha resultado difícil usar el CORPES XXI para rastrear formas. En el aula han salido propuestas de femeninos como: *conserja*, *miembras* o *bedela* y han comprobado que algunas formas que no esperaban, como *bedela*, están admitidas.

Al proponer *chofera*, se han dado cuenta de que existe *choferesa* al buscar si se encuentra en el diccionario *chofera*, de manera que han considerado que el diccionario supera el mundo de ficción que se estaban planteando. De nuevo, se trata de un buen ejercicio para hablar de la lengua, reflexionar sobre su uso y sobre la efectividad de la comunicación, como ya apunta Maldonado.

2.3. Conclusiones

Tal y como se ha comentado a lo largo de la explicación de la aplicación al aula, la experiencia ha sido positiva por muchas razones. Es destacable el hecho de que ha propiciado un espacio para reflexionar sobre la lengua, sobre las palabras que usamos y proponer nuevas líneas de actuación con el léxico.

También ha ayudado de manera indirecta a que se familiaricen con la RAE, el DLE, la Fundéu y ha sido positivo que hayan podido navegar por hemerotecas digitales y el CORPES XXI. Tal y como se ha dicho, seguramente será de las pocas oportunidades que tendrán en las clases de la ESO para llevarlo a cabo.

Uno de los puntos débiles de la propuesta es que falta una introducción vistosa que anime a la reflexión y participación. Crear textos con un uso de femeninos y masculinos no aceptados para ver si los detectan, Kahoots con opciones correctas de palabras con femeninos o masculinos poco habituales para seleccionarlas entre opciones no válidas, crear un cuestionario con Google Forms para seleccionar de manera individual opciones... pueden ser algunas posibilidades. También se podría plantear alguna situación de aprendizaje en la que se exponga un reto inicial que deba resolverse con un resultado o producto final. Las expectativas que se generan en torno al tema son importantes para su desarrollo y en el artículo no están previstas.

Por otra parte, también sería conveniente incluir alguna actividad de cierre, con algún producto final, con las conclusiones a las que han llegado. Quizá la creación de un diccionario del futuro con sus propuestas o votar de entre varias opciones qué palabra tendría que incluirse en la lengua y escribir una propuesta a la RAE... También es verdad que incluir las actividades de inicio y de cierre supone aumentar las horas de dedicación al tema, pero se pueden considerar que son horas con beneficios relevantes en el marco del estudio de la lengua.

3. Descripción y evaluación de la segunda propuesta

3.1. Descripción

La reflexión sobre el segundo caso, **el uso del plural genérico**, es la que ha suscitado más polémica en el aula. Al lanzar la pregunta, antes de empezar la actividad, las chicas del aula (4º ESO) dijeron sentirse incluidas en el masculino genérico. Pero al dar ejemplos “si os digo: chicos, podéis salir del aula, ¿saldríaís?” No, preguntaríamos: “y las chicas”, con lo cual, vieron que a efectos prácticos,

dicha inclusión es relativa. Por otra parte, al plantear si sería posible un femenino plural con empleo genérico para contrarrestar el masculino genérico tradicional, los alumnos, se negaron rotundamente por no sentirse identificados, ante la sorpresa de las alumnas. Ante la posibilidad de usar la terminación en *-e*, se niegan por “falta de hábito”.

Sin embargo, a pesar de las dificultades de consenso en un aula, que quizás corresponden a las dificultades sociales ante las que se encuentra la flexión de género de la lengua en el lenguaje oral, parece ser que en el escrito hay más unanimidad. En todas las aulas se llegó a la conclusión de que la opción del uso de un símbolo neutro como la arroba para referirse a las formas masculinas o femeninas y que fuera considerada una “sexta vocal”, es la más adecuada. A pesar de esta aparente unanimidad, alguna voz destacó que la arroba es la unión entre una *-a* y una *o* y que este uso perpetuaba el binarismo de género, con lo cual, se llegó a la conclusión definitiva de que la “*x*” tenía que ser el nuevo símbolo para no marcar el género. Se pidió investigar el origen de la arroba para saber si realmente representaba una *a* y una *o* y como constataron que el origen del símbolo no está en las dos vocales, fue considerado por los grupos la mejor opción.

La aceptación del nuevo genérico plural en el lenguaje oral (expresado con una *-e*) constituye un cambio en el paradigma flexivo español y el tiempo y su utilización, determinarán si se consolidan en el sistema y volvemos al neutro del latín.

Más allá de lo propuesto, es importante destacar que la reflexión ha dado lugar a titulares como “La lengua también es machista” por parte de algunas alumnas, con lo que la reflexión lingüística ha dado pie a la polémica. Sin duda, supone un punto de inicio quizá no para llegar a conclusiones definitivas, sino para que sigan reflexionando y planteándose cómo es su lengua y el mundo en el que viven.

Maldonado propone tres ejercicios para aplicarlos al aula y fomentar la reflexión:

- Hacer un ejercicio imaginario donde se conjuguen los verbos en español tal y como se conjugan en árabe, lengua en la que cambian la persona, el número y el género (excepto en la primera persona).
- Redactar un texto con el masculino genérico y reescribirlo con la sustitución de todos los genéricos con las fórmulas que eviten ese uso. Después sugiere reescribir con el lenguaje inclusivo, primero con doblete de género y posteriormente con la forma en *-e*.
- Redactar un texto dirigido a personas de cualquier género en el que usemos el lenguaje desdoblado en tres formas o usando solo la forma en *-e*.
- Buscar noticias relacionadas con el tema.

3.2. Implementación en el aula

El primer ejercicio les ha resultado muy monótono y repetitivo. Después de la reflexión oral con la que se ha introducido el tema, donde ha habido mucho interés e intercambio de ideas, la propuesta de conjugación verbal no ha tenido buena acogida, aunque sí que les ha resultado curioso conocer cómo funciona la lengua árabe.

La reescritura de un texto empleando el genérico y la escritura de otro texto dirigido a cualquier género con lenguaje desdoblado, tampoco ha resultado una experiencia que haya sido estimulante, ya que el alumnado afirma que en sus textos emplean nombres no marcados.

La cuarta propuesta, la búsqueda de noticias relacionadas con el tema tampoco ha tenido éxito, quizás por el cansancio que han suscitado las tres actividades anteriores.

Dado el interés que se ha visto en el tema cuando se ha expuesto al inicio de la clase, pero lo poco motivadores que les han resultado los ejercicios mecanizados propuestos, quizá se tendría que haber optado por ejercicios más dinámicos y proponer alguna actividad oral. Una propuesta de actividad oral sería organizar un debate donde se defiendan las diferentes posturas respecto al tema, debate, que, por otra parte, ha surgido de manera espontánea al presentar el tema. Para la presentación de este bloque también hubiese sido útil empezar con algún vídeo o leyendo algún texto donde se use el femenino plural como genérico, para provocar el interés y la curiosidad y a partir de este punto, abrir un debate basado también en la documentación de argumentos, no solo de sus sensaciones y opiniones.

Otra propuesta que hubiese funcionado habría sido usar Instagram para estudiar cómo se utilizan los plurales en las cuentas que siguen, o crear una cuenta para ir añadiendo en grupo fotos o noticias sobre el tema y así crear un documento común con la información con el que puedan interactuar.

2.3. Conclusiones

El marco teórico en el que se mueve este segundo bloque de estudio suscita mucho interés en las aulas de cuarto de la ESO. Sin duda, es un tema que les pertenece y tanto a alumnas como a alumnos les suscita preguntas. A pesar de esto, e igual que en el primer bloque, en la propuesta de aplicación en el aula se ha echado de menos un ejercicio previo que dé el punto de inicio a la reflexión y un ejercicio de *cierre*. Por otra parte, en este caso, las actividades propuestas han resultado más débiles en la aplicación en el aula. Los ejercicios han sido mecanizados por el alumnado y han faltado ejercicios reflexivos y de interacción. También hubiese sido positivo incluir actividades orales, ya que en los grupos han defendido que los usos orales y escritos de los plurales genéricos tienen que ser diferentes.